

EDITORIAL

Muchos pacientes de cáncer muestran alteraciones en sus funciones cognitivas asociadas a los tratamientos que reciben y a la propia enfermedad. Los tratamientos antineoplásicos pueden causar, con frecuencia, efectos secundarios en el sistema nervioso central. Esta neurotoxicidad incluye una amplia variedad de manifestaciones que pueden ser agudas o tardías, entre ellas el deterioro cognitivo, que puede afectar de modo adverso la vida laboral, recreativa, social y emocional. Diversos estudios señalan que hasta el 75% de los pacientes que reciben tratamiento con quimioterapia y/o radioterapia pueden experimentar deterioros en las funciones cognitivas, que a menudo son transitorias, pero pueden persistir durante meses o años para entre el 17 y 35% de los casos. Su aparición se ha asociado tanto con la radioterapia craneal como con la quimioterapia y la hormonoterapia. Se han acuñado términos como "chemobrain" o "chemofog" para referirse al deterioro de la memoria, capacidad de aprendizaje, concentración, razonamiento, atención, función ejecutiva y habilidades visoespaciales que aparecen durante y después de finalizar la quimioterapia. Aunque habitualmente el deterioro cognitivo suele ser de carácter leve puede limitar la calidad de vida del paciente de modo significativo.

A pesar de la elevada frecuencia de este problema, en la práctica diaria se le presta poca atención y está infradiagnosticado. En consecuencia, no se suele informar al paciente sobre este posible efecto secundario. Se sabe poco sobre los mecanismos que intervienen en su aparición y los factores que modulan su desarrollo. Aunque los dominios cognitivos más comúnmente afectados son la memoria verbal, la función ejecutiva y la velocidad de

procesamiento, no existe un acuerdo sobre las pruebas que deberían realizarse para su valoración. En relación con el tratamiento, carecemos de intervenciones preventivas y de terapias que hayan probado su eficacia. No obstante, tanto la rehabilitación neuropsicológica como el Modafinilo y el Metilfenidato se han mostrado eficaces en algunos estudios. Por todo ello, esta secuela, sigue representando un verdadero desafío para la investigación y la asistencia.

El objetivo de este número monográfico es ofrecer un panorama actualizado del impacto de los tratamientos del cáncer en las funciones cognitivas, y de los mejores métodos de evaluación y rehabilitación disponibles..

En primer lugar, Feliú, López-Santiago, Martínez-Marín y Cruzado exponen las bases biológicas de los déficits cognitivos, y Magda Gómez las alteraciones neurales asociadas a los tratamientos del cáncer.

En segundo lugar, se revisan de forma actualizada los efectos de la radioterapia en las funciones cognitivas en gliomas (Sanz, Olivares y Barcia) y en los tumores cerebrales en general (Rubén Pérez-Elvira y María Clavel).

En tercer lugar se exponen los datos relativos a los efectos de la quimioterapia en las capacidades cognitivas (López-Santiago, Cruzado y Feliú).

En cuarto lugar, se presentan dos estudios empíricos sobre la función cognitiva en pacientes de cáncer antes de iniciar el tratamiento de quimioterapia. Rubio, Sirgo, Castillo, Creus, Martín y Gumà muestran como en mujeres de cáncer de mama se detectan déficits cognitivos con distinta frecuencia antes del inicio del tratamiento. López-Santiago, Cruzado, Custodio y Feliú muestran como en pacientes de cáncer de colon aparecen déficits cognitivos previos

a la quimioterapia en pacientes con determinado perfil: paciente mayor, con enfermedad en estadio III, de escasa formación escolar, con problemas respiratorios y una buena percepción de su calidad de vida social.

En quinto lugar se exponen trabajos en torno a los tratamientos de rehabilitación de las secuelas de los tratamientos oncológicos. Ryan, Miskovitz, Sutto y Ahles, del *Memorial Sloan-Kettering Cancer Center*, describen un programa de tratamiento rehabilitador de los déficits cognitivos secundarios a la quimioterapia y se ejemplifica en dos casos ambulatorios de mujeres jóvenes premenopáusicas afectadas de cáncer de mama. Weis, Poppelreuter y Bartsch del *Tumor Biology Center at the University of Freiburg*, presentan una investigación empírica de la eficacia de dos métodos de rehabilitación cognitiva comparados con un grupo control con periodo de seguimiento de 6 meses. Por último, Fergusson y Martinson del *Eastern Maine Medical Center & Lafayette Family Cancer Center Maine Rehabilitation Outpatient Center*, presentan un programa de Entrenamiento de la Adaptación de la Memoria y la Atención (MAAT), subrayan la necesidad de ampliar los métodos de evaluación para detectar las mejoras de los tratamientos de rehabilitación y formulan una propuesta en este sentido.

En sexto lugar, se presentan los artículos dedicados a los aspectos neuropsicológicos en el cáncer infantil. Sapiña, Barahona, Cañete, Castel y Bernabeu presentan los instrumentos y procedimientos de evaluación neuropsicológica en niños oncológicos en riesgo de desarrollar déficits cognitivos a corto, medio y largo plazo. Adriana González presenta un estudio comparativo del perfil cognitivo de niños en edad escolar con tumores cerebrales infratentoriales y supratentoriales tras terminar el tratamiento médico, así como su impacto en el funcionamiento escolar y social. Por último, Sapiña, Cañete, Ba-

rahona, Plasencia, Moran, Prades, et al., presentan un caso clínico de cáncer pediátrico en el que ejemplifica la evaluación y la intervención neuropsicológica.

En este mismo número se han incluido tres importantes trabajos, que son independientes del tema monográfico: una revisión actualizada acerca de la adherencia a la quimioterapia y la radioterapia (Palacios-Espinosa y Vargas-Sterling), una investigación sobre los efectos de la primera visita de consejo genético oncológico en la percepción del riesgo y el malestar emocional (González, Blanco y Blasco) y un estudio sobre la calidad de vida en mujeres de cáncer de mama en Uruguay (Reich y Remor).

La elaboración de este número contó con la colaboración y asesoramiento del Dr. Jordi Bernabeu (1971-2011), cuya trayectoria científica y clínica ha supuesto un progreso para la psicooncología y la neuropsicología aplicada al cáncer en nuestro país. Su reciente fallecimiento, nos priva de su constante apoyo, sin embargo permanece en nosotros sus aportaciones, el recuerdo personal, sus enseñanzas y su ilusión en la investigación y el trabajo clínico para ayudar a los niños con cáncer. Sus amigos y miembros de su equipo de trabajo han recogido su testigo y han colaborado activa y eficazmente en este número, tal como era su deseo. Las Dras. Victoria Castel y Adela Cañete han llevado a cabo la redacción una semblanza de su trayectoria y su recuerdo entrañable.

Este es la primera monografía en español sobre los efectos neuropsicológicos de los tratamientos antineoplásicos, han colaborado en él 38 investigadores y clínicos de reconocido prestigio científico y clínico, agradecemos su dedicación y esperamos que sea útil para progresar en la investigación y la práctica clínica, y mejorar la calidad de vida de los pacientes de cáncer.

Juan A. Cruzado y Jaime Feliú
Editores